

La técnica del Dr. Tomatis se basa en el oído y el sistema nervioso.

En el oído teniendo en cuenta otras dimensiones auditivas, que no la propia audición.

Oír es un acto pasivo, no voluntario y por supuesto no selectivo. Sin embargo, la capacidad que tiene de escuchar es un acto volitivo activo y voluntario.

Esta dimensión auditiva supone, desde el punto de vista funcional auditivo, el buen funcionamiento de un pequeño complejo osteomuscular que se halla ubicado en el oído medio y detrás del tímpano (el martillo, el yunque, el estribo y los dos músculos que le son propios).

Esta dimensión auditiva ha participado en el importante proceso de nuestra humanización. A través de la capacidad de escucha, podemos controlar nuestro lenguaje, tenemos controlada la coordinación en el equilibrio, accedemos a una correcta comunicación, prestamos atención, estamos presentes, y por ende habilitamos tanto la conciencia del ser como del entorno que nos rodea.

Yendo más allá de los aspectos puramente funcionales auditivos, encontramos en la categoría neurosensorial auditiva una proyección completísima de esta función en el S.N.C., el cual responde ante un sonido oído de una manera, y de otra forma ante un sonido escuchado. Esto nos abre la puerta de acceso a características del S.N.C. como pueden ser la estimulación de la mielinización, la plasticidad sináptica y el refuerzo de los circuitos neurosensoriales ya establecidos en los dos integradores neurológicos, tanto el vestibular como el coclear.

Así que, según las investigaciones del Dr. Tomatis, rehabilitando y reforzando el mecanismo de la cadena osicular del oído medio, podemos obtener transformaciones en el lenguaje, en la estática y cinética, en la comunicación, en el acceso a nuestra conciencia, y por supuesto inducir la estimulación del S.N.C. en algunas de sus áreas.

También cita el Dr. Tomatis la función extraordinaria de la célula auditiva o célula de Corti, la cual siendo una célula ciliada y poseyendo en su citoplasma gran cantidad de mitocondrias, será una fuente de energía a nivel cerebral.

Para Tomatis, la escucha empieza en el claustro materno donde, a partir del 4º o 5º mes de embarazo, el oído está acabado y al nacimiento se encuentran mielinizados las vías que se dirigen al área auditiva.

Por esta razón, el universo uterino que no es un universo mudo, será una fuente energética para el feto, y a su vez, es allí donde se va a fraguar y a utilizar al mismo tiempo la capacidad auditiva de la escucha.

Una de las fuentes sonoras de más importancia va a ser la voz de la madre, la cual será escuchada por el feto con un previo paso a modo de filtro a través de la bolsa de las aguas (saco vitelino). Este proceso de filtraje va a eliminar gran parte de las frecuencias graves recibiendo así el feto un paquete sonoro compuesto básicamente de frecuencias agudas y especialmente de armónicos agudos.

La voz de la madre no es recibida por el feto con la semántica, sino que solo va a pasar la cadencia, el ritmo y el timbre de voz. Esta voz será transmitida a través de la columna vertebral que recibirá y transmitirá la vibración laríngea hasta la pelvis, lugar que por su forma, será un buen espacio de resonancia y la absorción de la voz de la madre es uno de los fenómenos más importantes en la construcción posterior de nuestro futuro existencial.

La aplicación de estas investigaciones alcanza varios campos terapéuticos, desde el psicopedagógico hasta el neuropsiquiátrico. No podemos olvidar que cuando el ser humano pierde la capacidad de la escucha entra en un estado ansiosodepresivo y a su vez, estas patologías tan frecuentes acarrearán a su vez la pérdida de esta facultad. Así pues, el tratamiento que nos propone Tomatis, será también un potente ansiolítico y antidepresivo.

Para ello, se utiliza el llamado "oído electrónico", complejo electrónico provisto de dos canales con parámetros cambiantes que proceden a llevar a cabo una rehabilitación funcional de todo el proceso de la escucha.

Teniendo en cuenta que la emergencia externa del nervio neumogástrico o vago, se encuentra en el tímpano, es lógico deducir que cuando el oído tenga una mala regulación timpánica la respuesta vagal se verá alterada. Esta condición anatómicafuncional del sistema nervioso autónomo nos describe gran parte de la llamada medicina psicosomática.

Por último, no debemos olvidar que el Dr. Tomatis fue un pionero en el estudio del bucle audiofonatorio y de la lateralidad auditiva. Importante es el control oído derechohemisferio izquierdorecurrente derecho, para tener una correcta emisión de la voz, un lenguaje de buen nivel, un bonito timbre y una correcta afinación en el canto.

Dra. Cori López Xamar